



Buenos Aires

Lunes 17 de febrero de 2024

Temporada Nº 71

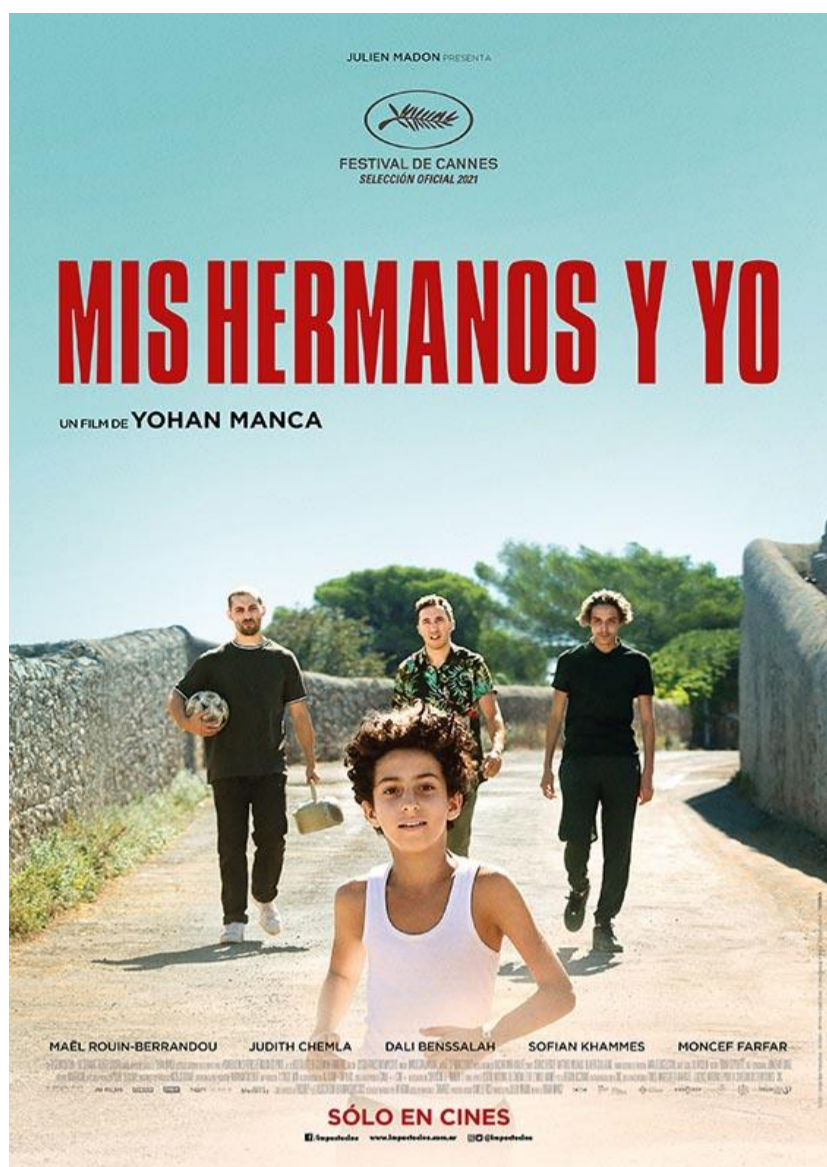
Visualización: 153

- Fundado por Salvador Sammaritano
- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Sitio Web: www.cineclubnucleo.ar

Email: ccnucleo@hotmail.com

Instagram: @cineclubnucleo



"LA TRAVIATA, MIS HERMANOS Y YO"

("Mes frères, et moi" – Francia - 2021)

Dirección: Yohan Manca **Guion:** Yohan Manca. **Historia:** Hédi Tillette de Clermont
Tonnerre Elenco: Maël Rouin Berrandou, Judith Chemla, Dali Benssalah, Sofian
Khammes Música: Bachar Mar-Khalifé **Fotografía:** Marco Graziaplena **Compañías**
productoras: Single Man Productions **Productor ejecutivo:** Julián Madon **Ingeniero de**
sonido : Cédric Berger **Editora:** Clemencia Diard **Autor de la música:** Bachar Mar-Khalifé
Vestuario: Nadia Acimi **Postproducción:** Nicolás Bonnet **Asistente de producción:**
Natalie Engelstein Productor asociado: Camilla Rico **Director de producción:** Pierre
Delaunay Edición de sonido: Mateo Michaux **Decoraciones:** Jonathan Israel **Mezcla:**
Olivier Guillaume Casting: Youna De Peretti **Decorados:** Ines Bossu-Gomez **Maquillaje:**
Karine Hamelle Asistentes de dirección: Natalie Engelstein, Romain Hervieux, Jules
Trassard, Liam Masquida Departamento de Arte: Alexis Imbert **Script y continuidad:**
Julia Colin

Duración: 108 minutos

Gentileza de Impacto Cine

EL FILM:

Nour, un chico de 14 años, está disfrutando el inicio de las vacaciones de verano en el sur de Francia. Es el más joven de cuatro hermanos. Viven juntos en una casa municipal y se turnan para cuidar a su madre que está en coma. A ella le gusta la ópera italiana, así que Nour toca para ella y desarrolla su pasión por esa música. Él sueña con escapar a otro lugar, hasta que conoce a Sarah, una cantante de ópera que da clases de verano y que es su oportunidad para explorar nuevos horizontes.

PREMIOS Y FESTIVALES:

2021 - Festival de Cine de Cannes: Nominada: Cámara de Oro: Yohan Manca,
Nominada: Premio Una Cierta Mirada Yohan Manca

2021 - Festival Internacional de Cine de São Paulo: Nominada: Competición Nuevos
Directores Mejor Película: Yohan Manca

2021 - Festival Internacional de Cine de Valladolid: Ganador: Premio Punto de Encuentro
Mejor Largometraje: Yohan Manca

CRÍTICA:

En un pueblo marítimo de Francia cuatro hermanos jóvenes de origen magrebí procuran sacar a flote un hogar en el que el padre de la familia ha fallecido, mientras la madre yace postrada, en estado de coma, a consecuencia de un derrame cerebral. Abel (Dali Benssalah), el hermano mayor, hace las veces de padre sustituto enviando regularmente algo de dinero a sus otros tres hermanos, de los que vive alejado. Mo (Sofian Khammes) contribuye al gasto familiar prostituyéndose. Es también un taxi boy que no vacila en extender sus servicios a la clientela masculina. Por su parte, el joven Hedi (Moncef Farfar) lleva una vida más arriesgada involucrándose en el tráfico de drogas. En este curioso clan doméstico viril destaca, como formidable anomalía, Nour (Maël Rouin Berrandou), adolescente de 14 años, dueño de un talento natural para el canto y aficionado a la ópera por motivos sentimentales: su madre gustaba mucho de ese arte musical y en particular de La Traviata de Verdi. Basado libremente en una obra de teatro (Por qué nos fuimos mis hermanos y yo...”, de Hédi Tillette de Clermont-Tonnerre), el primer largometraje de ficción del francés Johan Manca, La Traviata, mis hermanos y yo (Mes freres et moi, 2021), narra la manera en que Nour responde a la vaga vocación artística que una profesora de canto le ayuda a materializar. Esto sucede en un medio social particularmente adverso, alejado por completo de la exquisiteces del bel canto, ya sea por una incompresión testaruda, la precariedad económica que no deja espacio o tiempo para ese goce estético o los prejuicios hacia una expresión musical considerada elitista. Todos los obstáculos que oponen al joven cada uno de sus hermanos, Nour los enfrenta y esquivo motivado por un delirio mayor que confía en que la música habrá de conseguir el milagro de despertar a su madre de su estado de inconciencia. Es notable la manera en que el también guionista Manca logra volver natural el tránsito continuo del cantante aficionado desde un mundo de crudas realidades familiares a un ámbito de fantasía al que no tienen acceso sus hermanos. Asistimos al relato de una educación sentimental fuera de serie donde la maestra y cantante de ópera Sarah (Judith Chemia) funge como providencial figura tutelar que sustituye y prolonga el diálogo interrumpido de Nour con su madre ausente.

(Carlos Bonfil en La Vanguardia – México)

En La Traviata, Mis Hermanos y Yo, Nour, un chico de 14 años, está disfrutando el inicio de las vacaciones de verano en el sur de Francia. Es el más joven de cuatro hermanos. Viven juntos en una casa municipal y se turnan para cuidar a su madre que está en coma. A ella le gusta la ópera italiana, así que Nour toca para ella y desarrolla su pasión por esa música. Él sueña con escapar a otro lugar, hasta que conoce a Sarah, una cantante de ópera que da clases de verano y que es su oportunidad para explorar nuevos horizontes. Lo que hay aquí es una historia de simpleza absoluta. Muy mundana, de emociones a flor de piel; sin abusar de los recursos a la mano para forzar reacciones. Esta película francesa fluye al ritmo de la vida, con situaciones complejas que ponen en aprietos, pero que hay que sobrevivir de una u otra manera. No hay héroes ni villanos, solo la toma de decisiones para convertirse en alguien, para cumplir anhelos, para rebuscárselas y alcanzar destinos que a veces parecen muy lejanos, pero que de un momento a otro se ponen al alcance de la mano.

¿Cómo es La Traviata, Mis Hermanos y Yo?

Siendo la historia de un adolescente, la mirada es más bien inocente hasta que el protagonista va descubriendo nuevas cosas que lo rodean. La situación precaria en la que viven; una madre en coma que se niegan a dejar ir y a quién deben necesariamente proveerle cuidados; el respeto, la ira y la admiración fraternal; la sensación de sentirse desplazado en un lugar en el que siempre han habitado, principalmente por los orígenes migrantes; estar inmerso en un sistema que poco ayuda y llama a rascarse con tus propias uñas. Pero la óptica de la película no abusa de lo que describe, no es despiadada con quienes habitan su narrativa por el mero hecho de generar empatía a punta de situaciones extremas. En vez de eso, plantea un examen desde la libertad de unas vacaciones de verano en que se abren las posibilidades, y permite que las cosas sigan un curso natural en la exploración del mundo más allá del núcleo familiar. Por eso emociona. No porque la película busca inculcar una sensibilidad ante sus temáticas, sino porque quiere hacer cosquillas en los puntos adecuados de la consciencia para entender los embates de la vida que han llevado a esta familia de cuatro hermanos a ser lo que es: una dinámica que parece como sacada de la casa de cualquier potencial espectador.

En medio de todo, la música como un pasaje a la fantasía, melodías heredadas que conducen la travesía a la adultez, a tomar decisiones trascendentales, a arriesgarse. Y una figura, plasmada en la profesora de canto, que viene a remover los cimientos de la realidad que hasta ahora conocía el protagonista y que por su receptividad personal es capaz de acceder a experiencias que sus hermanos ni siquiera comienzan a dimensionar.

De La Traviata, Mis Hermanos y Yo no se sale con el corazón apretado, compungido; más bien se siente una transferencia de alegría entre tanto drama. Una especie de alivio por el viaje del protagonista que, cuando parece agobiado, a pesar de su inexperiencia, sabe encontrar la vuelta de tuerca a los momentos críticos. No hay pugna entre el bien y el mal, solo una historia tremendamente humana en todas las tonalidades de grises que eso implica.

(Sebastián Medina en redcarpet.com – Santiago de Chile)